



Prot 091. /2023

Santiago, 22 de septiembre de 2023

Estimados hermanos y hermanas:

Vaya en primer lugar un afectuoso saludo en estos días en que celebramos a nuestra Madre de la Merced, inspiradora y fundadora de toda nuestra labor redentora en el seno de la Iglesia.

Quiero compartir estas letras reconociéndonos miembros de una gran familia como es la Iglesia; la Orden de la Merced, como sabemos nace ya hace 805 años (1218) en Barcelona, impulsada por María, la Madre de Jesús, para dar una respuesta concreta a los cristianos: hombres y mujeres que sufrían la persecución y la cautividad en manos de los musulmanes que en ese entonces invadían España. Sufren ese terrible flagelo como consecuencia de vivir en fidelidad al Señor. Desde ese contexto histórico, volvamos a mirar algunos pasajes del Nuevo Testamento, donde se descubre a María acompañando a la comunidad de los creyentes.

María camina con la Iglesia; El libro de los Hechos relata (Hch.1,12-14): *“Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos...”* ; llegaban desde del monte de los Olivos; habían visto al Maestro colgando del madero, algunos de lejos como Pedro y un pequeño grupo, los más valientes que permanecieron al pie de la Cruz (Jn. 19, 25-27). Todos ellos, ahora juntos a María la Madre del Señor; vuelven al mismo lugar donde alguna vez oraron con Jesús. Aún confundidos por todo lo ocurrido, sabían que el estar unidos les daba algún grado de seguridad; la presencia de María en medio de ellos les devuelve la confianza que necesitan; María cumpliendo fielmente el pedido de su Hijo, *“...María ahí tienes a tu hijo...”* (Jn. 19,26) los anima en la fe, tomando el papel de madre y compañera de la misión que ahora comenzaba. En Juan estamos todos nosotros y está la Iglesia de todos los tiempos; la de las primeras comunidades cristianas, la de los tiempos



de san Pedro Nolasco (Siglo XII) y la de nuestros tiempos; la Iglesia abrumada por los horrores y escándalos de sus miembros, la Iglesia muchas veces humillada y ridiculizada por regímenes e ideologías totalitarias, la Iglesia de los misioneros y misioneras que entregan su vida en lugares complejos, la Iglesia que se mira críticamente así misma y que quiere renovar su servicio al mundo.

Celebrar a María de la Merced en los actuales tiempos eclesiales, implica asumir el desafío de renovación que nos plantea el Papa Francisco; esto nos anima para seguir con entusiasmo el proceso en el cual nos encontramos todos. Lo hacemos con María nuestra Madre: *"Pensando en este esperanzador camino sinodal y viviendo este tiempo en que celebramos a la Santísima Virgen María, Madre del Redentor y Madre nuestra, deseo poner la mirada y corazón en ella. Estamos cercanos al tiempo de Adviento. Nadie esperó el nacimiento de Jesús como ella. María, una mujer silenciosa, oyente de la Palabra de Dios, discípula, misionera, acompañante y peregrina; vivió su vida inmersa en el misterio de su Hijo, reflejando en su rostro una mirada materno-sinodal"*¹.

María ha caminado con nosotros a lo largo de todos estos siglos. Ha inspirado la fundación de comunidades y congregaciones, que consagradas a Dios y a Ella; se ponen en camino para servir a sus hermanos. De esta forma y con esta misión; nace la Orden de la Merced; Nolasco interpreta a María, la madre del Señor, que sufre por la persecución de sus hijos e hijas. Esta inspiración se manifiesta en algo concreto; como fue la fundación de la **Orden de la Bienaventurada Virgen de la Merced para la redención de cautivos**, nombre original de nuestra Congregación. Donde se deja en evidencia desde el inicio, la participación fundamental de la Virgen María en toda esta labor apostólica.

Cada año por estos días volvemos a mirar a Nuestra Madre de la Merced, inspiradora de toda esta obra redentora. Es una hermosa oportunidad para renovar nuestro amor a Ella, a quien con filial devoción llamamos *Nuestra Madre*. Tenemos una Madre que nos vincula y nos hace valorar a los otros como hermanos y hermanas. Redentores y cautivos tenemos una misma Madre; que se alegra por nuestros logros y

¹ <https://reflexiones.uc.cl/maria-mujer-fundamental-en-el-camino-sinodal/>



ORDEN DE LA B. V. M. DE LA MERCED
Curia de la Provincia de Chile

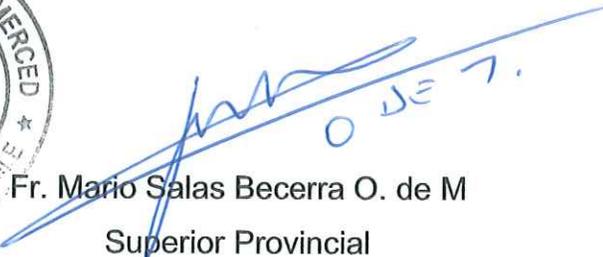
sufre por quienes viven en la cautividad. Hoy en medio de nuestra Iglesia renovemos nuestro servicio.

“Pidamos a María que nos ayude a encarnar todas sus virtudes, para ser un vivo testimonio de su Hijo Jesús, en la senda de una Iglesia Sinodal. ¿Cómo vivir nuestra vocación bautismal en el camino sinodal? ¿La imagen de la virgen María es un impulso para caminar en la fe y la oración en estos tiempos? ¿Qué virtudes podemos ver como un ejemplo a imitar de María?”². Estas pequeñas y sencillas ideas que comparto con ustedes, nos sirvan para abrir camino de la María, la Redentora de cautivos.

Un Feliz Día de nuestra Madre de la Merced.

Fraternalmente




Fr. Mario Salas Becerra O. de M
Superior Provincial

² <https://reflexiones.uc.cl/maria-mujer-fundamental-en-el-camino-sinodal/>